Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura

el Correo de la UNESCO

2008 • Número Especial 9 • ISSN 1993-8616

Educación: barreras en el camino





Niños samburu cerca de Maralal, (al norte de Nairobi, Kenya) aprenden en centros comunitarios lopi. © UNESCO/Olav A. Saltbones

La pobreza, el aislamiento geográfico, el sexo, el idioma y la etnia son los principales obstáculos con que se tropieza en el camino hacia la escolarización de todos los niños. El denominador común de todas esas barreras es la desigualdad de oportunidades.

Si seguimos tapándonos los ojos ante las profundas desigualdades que persisten en los sistemas educativos, no sólo no cubriremos la totalidad de los objetivos establecidos por la comunidad internacional para la educación, sino que a veces distaremos muchísimo de alcanzar algunos de ellos. Estas son las previsiones del Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo 2009, hecho público el 25 de noviembre en Ginebra (Suiza). Millones de niños del mundo entero corren el riesgo de verse condenados a vivir en la pobreza sin perspectivas de futuro.

Este número especial de El Correo de la UNESCO muestra algunos aspectos de la situación actual de la educación.

Sumario

Educación: el otro problema urgente por resolver 3

Ecuador: solidaridad pública para ir a clase 5

Becas para escolares en Nepal:
la esperanza de un futuro mejor 7

El analfabetismo o la disimulación imposible 9

Foto principal: Alumna de una escuela primaria de Karachi (Pakistán).
© UNESCO/Akhtar Soomro

Este documento es la versión en formato PDF de la revista, disponible en línea en: www.unesco.org/es/courier

EDUCACIÓN:
EL OTRO PROBLEMA URGENTE POR RESOLVER

El equipo del Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo

Los países occidentales han reunido fondos por valor de varios centenares de miles de millones de dólares para salvar a los sistemas bancarios de la quiebra. Según el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2009, titulado Superar la desigualdad: por qué es importante la gobernanza, sería necesario dar muestras de una determinación semejante para restablecer el buen funcionamiento de los sistemas educativos.

A situación excepcional, remedio excepcional. Los dirigentes de los países occidentales sólo han necesitado unas pocas semanas para reunir centenares de miles de millones de dólares, destinarlos a socorrer a los sistemas bancarios desfallecientes y reimpulsar la maquinaria de la economía mundial. Esta respuesta rápida y vigorosa se imponía, habida cuenta de los riesgos que podía entrañar una catástrofe financiera.

Según el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2009, titulado Superar la desigualdad: por qué es importante la gobernanza, se precisaría una determinación idéntica para afrontar un reto igualmente grave y apremiante: garantizar la justicia social, la equidad y la igualdad de derechos para que puedan instruirse los grupos más vulnerables de la población mundial.

"Cuando los sistemas financieros están en crisis, sus repercusiones son sumamente notorias y los gobiernos actúan", ha comentado el Director General de la UNESCO, Koichiro Matsuura. "Cuando los sistemas de educación están en crisis, sus repercusiones [son igualmente] reales. La desigualdad de oportunidades en la educación es un factor de acrecentamiento de la pobreza, el hambre y la mortalidad infantil, y mengua las perspectivas de crecimiento económico".

La amplitud que ha cobrado esa desigualdad en el mundo debe hacer reflexionar a los dirigentes políticos. En efecto, si en los países ricos más de un tercio de los escolares de primaria llegan a la enseñanza superior y terminan sus estudios universitarios, en el África Subsahariana la proporción de alumnos de primaria que acaban ese ciclo de enseñanza es mucho menor y solamente un 5% de ellos acceden a la universidad. En los países en desarrollo, uno de cada tres niños en edad de cursar la enseñanza primaria, –esto es, 193 millones en total– padece las consecuencias de la malnutrición y presenta un retraso en su desarrollo cognitivo. En algunas partes del Asia Meridional, el porcentaje de los niños en esa situación sobrepasa el 40%.

Las disparidades dentro de los países reflejan las desigualdades que se dan entre ellos a nivel mundial. En Filipinas y Perú, los niños del quintil de familias pobres cursan cinco años menos de estudios que los hijos de las familias más acomodadas. Sin embargo, el grado de pobreza no es el único factor de marginación y desventaja en la educación. Hay otros obstáculos pertinaces que impiden el acceso a la escuela: el aislamiento geográfico, el sexo, el idioma y la pertenencia étnica. En Senegal, por ejemplo, las probabilidades de que los niños • • •



Oportunidades" es el principal programa anti pobreza creado por el gobierno de México © UNESCO/José Gabriel Ruiz Lembo

●●● de las comarcas rurales estén escolarizados son dos veces menores que las de los niños de las zonas urbanas.

Naturalmente, el panorama de la educación no es totalmente negativo, y en el Informe de 2009 se encomian algunos logros impresionantes conseguidos a nivel nacional y regional. Etiopía y la República Unida de Tanzania han logrado reducir en más de tres millones el número de niños sin escolarizar. En Bangladesh –un país situado en una región donde la disparidad entre los sexos es muy acusada– se ha conseguido que un número igual de muchachas y varones accedan a la enseñanza secundaria. En América Latina, algunos países han mejorado las tasas de escolarización y supervivencia escolar gracias a programas innovadores que asignan sumas de dinero en efectivo a las familias más pobres, a condición de que sus hijos asistan a la escuela y se sometan a exámenes médicos y sanitarios regulares. El éxito de esos sistemas de subvenciones ha sido tan considerable que el ambicioso programa "Oportunidades" de México se está experimentando hoy en la ciudad de Nueva York.

Pese a esos progresos, las estadísticas a nivel mundial nos presentan un panorama menos alentador: 75 millones de niños en edad de cursar primaria están sin escolarizar en el mundo entero y, según proyecciones parciales, en 2015 habrá como mínimo 29 millones a los que se seguirá denegando su derecho elemental a la educación. A esto se debe añadir que hay todavía 776 millones de personas adultas analfabetas –esto es, un 16% de la población mundial– de las cuales dos terceras partes son mujeres.

A no ser que se emprenda una acción concertada y tenaz, no sólo no alcanzaremos de aquí a 2015 el objetivo de universalizar la enseñanza primaria fijado por la comunidad internacional, sino que incluso veremos cómo se pone cada vez más fuera de nuestro alcance.



North Westminster School, Reino Unido. © UNESCO/Niamh Burke

Hay que decirlo lisa y llanamente: no vamos por el buen camino.

Hoy en día, se enfoca la atención sobre la gestión, las políticas y los recursos de los sistemas educativos. La "gobernanza" de esos sistemas acapara toda la atención y cuestiones como la descentralización y el traspaso de poderes a los padres y las escuelas, así como la competencia entre éstas, ocupan un lugar importante en todos los debates. No obstante, en el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo se señala que las reformas de la gobernanza no han logrado hasta ahora reducir las desigualdades que frenan los progresos de la educación para todos.

Las reformas de la educación que abarcan un ámbito demasiado amplio y no conceden suficiente importancia a los contextos locales, las necesidades en materia de creación de capacidades y las cuestiones relacionadas con la equidad, no pueden lograr los frutos deseados. Está demostrado que una adopción irreflexiva de los modelos de los países del Norte –una práctica a menudo fomentada por la comunidad del desarrollo– no trae consigo mejoras a largo plazo en ámbitos como la asignación de recursos, la gestión de las escuelas o la contratación de docentes.

Las reformas descentralizadoras aplicadas en los países en desarrollo son una ilustración perfecta de esto. En el decenio de 1990, permitieron un acercamiento entre los servicios de planificación de la educación y las comunidades escolares en todo el mundo. Sin embargo, como muchos países estaban tratando de conseguir una cobertura masiva del sistema educativo, en algunas regiones disminuyeron considerablemente los créditos destinados a financiar el aprendizaje, el mantenimiento de los edificios e instalaciones escolares y los sueldos de los docentes. Pese a preconizar un traspaso de su autoridad y poder de decisión a las familias, escuelas y comunidades para que cobrasen más influencia, los poderes públicos centrales y locales no hicieron nada por conseguir una participación real de todas ellas.

La competencia entre las escuelas y la subsiguiente posibilidad de elegir entre ellas no han servido, como muchos creían, para subsanar las carencias de los sistemas público de educación. Incluso en los Estados Unidos, un país donde se ha recurrido a diversos tipos de asociaciones entre el gobierno y el sector ●●●

Continúa en la página 11

ECUADOR:
SOLIDARIDAD PÚBLICA PARA IR A CLASE

En Ecuador, un programa gubernamental que entrega dinero en efectivo para que las familias continúen llevando a sus hijos a la escuela ha aumentado sensiblemente la tasa de matriculación y reducido el trabajo infantil.

Paulina Rivadeneira,
periodista de *Diario Hoy* (Ecuador)



Luis Guamán y Dolores Isama reclaman el subsidio en una oficina pública.
© Paulina Rivadeneira

"Muchas veces pensé en retirar a mis hijos de la escuela. El bono servirá para mantener sus estudios", confiesa Luis Guamán, un trabajador de la construcción de 30 años, que gana tres dólares diarios. Guamán acaba de llegar desde Imbabura, al norte de Ecuador, hasta las oficinas estatales del Programa de Protección Social buscando información sobre el Bono de Desarrollo Humano (BDH). "Me aconsejaron venir hasta la capital (Quito) por ayuda", dice, un tanto cansado por el viaje de dos horas. Viene acompañado de su esposa, Dolores Isama, de 27 años y de todos los documentos que lo hacen merecedor del bono: la familia pertenece al grupo de 1.303.318 hogares (datos de octubre de 2008) que integran, según el Gobierno, el 40% más pobre del país. "Con esto ya pueden continuar la escuela. Aspiro a darles la educación completa", afirma Dolores, ama de casa y madre de tres niños de ocho, cuatro y tres años. Como ella, el 78% de los beneficiarios del BDH son madres, muchas de las cuales ejercen además de jefas de familia.

El BDH es una transferencia en efectivo creada en 1999 con el nombre de Bono Solidario, que, a diferencia de otros programas similares de otros países latinoamericanos, no implicó ningún tipo de condicionamiento para su cobro. Es decir, los receptores del bono no estuvieron obligados a tomar determinadas acciones, como mandar a sus hijos a la escuela o llevarlos a un centro de salud, para recibir la transferencia, fijada actualmente en 30 dólares mensuales. Sin embargo, según el Banco Mundial, varios de los receptores del BDH se autocondicionaron a cumplir este tipo de obligaciones y eso produjo progresos en el aumento de la escolaridad y la disminución del trabajo infantil. Así, un estudio de impacto elaborado en 2006,muestra que el BDH aumentó en 17 puntos la tasa de matriculación y redujo en 10 puntos la tasa de trabajo infantil.

Aunque un nuevo estudio está apenas en fase de preparación, la titular del Ministerio de Inclusión Económica y Social del Ecuador, Jeannette Sánchez, augura un "salto cualitativo importante" del BDH en este año. "Estamos transformando un programa de asistencia en uno de protección e inclusión económica", sostiene la ministra. Para explicar el cambio, argumenta los ejes sobre los cuales se ha trabajado: el incremento de la cuantía del bono a 30 dólares mensuales, implementado bajo su administración, y, sobre todo, el fomento de la corresponsabilidad de los beneficiarios.

"Corresponsabilidad es pedir a las madres educación y salud para sus hijos. Es decir, que destinen parte del bono a esos rubros", indica Sánchez. Para comprobar si así lo hacen, recientemente se hizo una verificación por muestreo en tres provincias del país: Napo y Pastaza (en la Amazonía) y Carchi (en la sierra norte).

"Son provincias que tienen una población dispersa y condiciones de salud y educación complicadas", dice David Alomía, director de la entidad que administra el bono, adscrita al ministerio.

Según el economista, entre las tres provincias se visitó 1.026 hogares por el tema educativo y 2.054 por la salud. En el primer caso, relata Alomía, se detectó que 218 familias no cumplieron con los certificados de matrícula y de asistencia a clases de los hijos menores a 18 años. ●●●



Oficina del Programa de Protección Social (PPS) que atiende a los beneficiarios del bono. Como esta oficina hay 22 en todo el país. © Paulina Rivadeneira

●●● En el tema de salud, 242 madres no tenían los certificados de visitas a los centros de salud para sus hijos menores de un año (seis veces al año) y 1.999 no cumplieron con los controles para los niños de 1 a 5 años (uno por semestre).

Aunque la última cifra puede resultar alarmante, Alomía asegura que se trata de un problema que afecta a la mayor parte de ecuatorianos, sin importar su condición socioeconómica. "No tenemos una cultura de prevención. Si vemos que el niño está sano, jamás lo llevamos al médico".

Una vez comprobada la falta, se despliega una notificación que da a las madres un plazo de 45 días para que justifiquen el incumplimiento. "Es probable que la escuela o el centro de salud queden demasiado distantes del hogar. Si, por el contrario, la familia falló, entonces se detiene el pago del bono hasta que la persona presente los documentos", refiere el funcionario, matizando que ello no debe entenderse como un castigo: "No podemos sancionar a la población que ha permanecido en condiciones de exclusión. Nuestro objetivo es concienciarles sobre la importancia de invertir en esos rubros", añade.

Algo de lo que es consciente Ligia Hernández, de 37 años, beneficiaria del bono desde hace cinco. A su esposo, un agricultor que gana siete dólares diarios, no le alcanza para mantener en la escuela a sus cuatro hijos, de once, diez, 7 y 5 años. "Nosotros utilizamos el bono para la comida y la educación. Si no fuera por esto, no todos podrían seguir en la escuela", confiesa la mujer, al tiempo de entregar a un funcionario del PPS la documentación que prueba que ha cumplido con la corresponsabilidad: certificados de matrícula, de asistencia a clases y de atención en salud y vacunación.

La parte del Estado

Mientras explica que el ejercicio de verificación está ampliándose a todo el país, Alomía admite que también al Estado le cabe su parte de corresponsabilidad: "Cuando se encuentran novedades en el tema educativo o de salud, con falta de centros, dificultad de llegar o queja por los servicios, entregamos los informes a los funcionarios encargados de este tema, de los ministerios de Salud y Educación. Una vez que se termine el trabajo, el país contará por fin con un registro social detallado", afirma.

El presupuesto necesario para este programa bordea en 2008 los 408 millones de dólares, 48 millones más que el año pasado. La crisis económica mundial impide puntualizar un incremento del BDH para el 2009, aunque el presidente del país, Rafael Correa, sugirió un aumento.

Magdalena Sepúlveda Carmona, experta independiente de la Organización de Naciones Unidas (ONU) sobre derechos humanos y pobreza, prestó especial atención al BDH en su visita al Ecuador, entre el 10 y 14 de noviembre. Según ella, desde su creación el programa se ha ido perfeccionando y ampliando en cobertura y monto. Sin embargo, señala que son necesarios mayores esfuerzos para permitir a las familias receptoras del BDH superar su situación de pobreza e indigencia, sobre todo dado que cerca de 38% de la población ecuatoriana vive en situación de pobreza y 12% en situación de extrema pobreza. A decir de la analista, aunque el Estado incrementó la inversión en los sectores sociales, "se constata que estos avances sólo le han permitido corregir parcialmente el gran rezago en que se encontraba el país". ■



Ligia Hernández muestra a un funcionario la documentación que acredita que lleva a sus cuatro hijos a la escuela y al médico © Paulina Rivadeneira

Becas para escolares en Nepal: la esperanza de un futuro mejor

El proyecto innovador que se está llevando a cabo en Nepal para desarrollar la enseñanza primaria es fructífero. Gracias a la becas otorgadas por el Estado, más de 1.700.000 niños han podido tener acceso, por fin, a la escuela..., abriéndoseles así las puertas de la educación que podrá procurarles una vida mejor.

Dewan Rai, periodista del *Nepali Times*



Shusmita saliendo de la escuela. © Dewan Rai

Shusmita Bishwakarma cursa el séptimo grado de enseñanza y aspiraba a ejercer la medicina. Hasta hace poco esa aspiración parecía un sueño inaccesible. Hoy, gracias a la beca de que dispone, puede proseguir sus estudios y dar así un primer paso para que ese sueño sea realidad.

Shusmita es de una familia pobre. Huyendo de la vida dura e indigente del campo y del estallido de la insurrección, sus padres emigraron al valle de Katmandú hace diez años. Ahora, ambos trabajan dieciocho horas por día en una manufactura de alfombras, mientras que Shusmita se encarga de preparar la comida y realizar las labores domésticas en el hogar. Pero al mismo tiempo va a la escuela y, como ella misma dice sonriendo, tiene "más suerte que muchas otras muchachas".

Shusmita forma parte de los 847.412 hijos de familias de la casta dalit que se benefician de una ayuda a la educación. En 2001, el gobierno nepalés estableció un plan de becas para mejorar el grado de alfabetización de esta minoría, considerada "inferior", a la que pertenece el 13% de la población del país.

Shusmita y las demás muchachas y muchachos dalits del barrio de Dachi, ubicado en los arrabales de Katmandú, estudian en el colegio de secundaria Kanti Bhairab. Gracias a las becas, el número de hijos de familias pertenecientes a las minorías ha aumentado en grandes proporciones: los dalits y los jajanatis representan ahora el 65% del alumnado. Especialmente impresionante ha sido el aumento del porcentaje de muchachas escolarizadas, que alcanza hoy el 60 % de los colegiales matriculados.

El plan de becas está principalmente destinado a los alumnos de primaria y sólo un 10% de los colegiales de secundaria se benefician de sus subvenciones. Sin embargo, su éxito en este segundo nivel de enseñanza es evidente. Según Bal Krishna Shrestha, subdirector del colegio de secundaria Kanti Bhairab, la tasa de escolarización aumentó en un 10% este último año. "Algunos padres han retirado a sus hijos de los internados donde estaban para escolarizarlos aquí", nos dice.

Las becas –agrega– han reducido la deserción escolar, muy frecuente entre las muchachas de medios sociales desfavorecidos porque, a menudo, se las exige que cuiden a sus hermanos menores o ayuden en las faenas agrícolas.

Un gran salto adelante de la escolarización en primaria

Nepal viene dando prioridad a la educación desde hace algunos años. En colaboración con los organismos educativos, el gobierno financia varios programas de becas para poner la educación al alcance de las castas consideradas "inferiores", las familias pobres, los huérfanos y las niñas. Por ejemplo, en la provincia montañosa y apartada de Karnali se ha becado a casi todas las muchachas ...



Nepal viene dando prioridad a la educación desde hace algunos años. © Manoj Shrestha

●●● matriculadas en los diez primeros grados del sistema de enseñanza.

Uno de los objetivos del gobierno es reducir la desigualdad entre los sexos. "Los poderes públicos están trabajando en común con las asociaciones para promover la educación de las muchachas. Nuestros agentes van hogar por hogar para explicar a las familias por qué deben escolarizar a sus hijas", dice Surendra Acharya, encargado de la promoción de la igualdad en el Ministerio de Educación.

El éxito de esta empresa se está confirmando. Según el Informe de Seguimiento de la Educación para Todos en el Mundo 2009, publicado por la UNESCO, la escolarización aumentó en un 15% en el sexenio 1999-2004, mientras que la deserción escolar se redujo nada menos que en un 42%.

En total, el 75% de las niñas en edad de cursar primaria se benefician de una subvención financiera. El gobierno también ha procurado alojamiento a 400 niñas domiciliadas en lugares demasiado distantes de las escuelas.

El importe de las becas oscila entre 450 y 1.400 rupias anuales, en función del grado de enseñanza cursado y de la ubicación de la escuela. Esas sumas están también destinadas a sufragar los gastos en uniformes y material escolar, así como el pago de los derechos de escolaridad eventuales. El único fallo es que, a veces, las familias no llegan a percibir el importe total de la subvención a la que tienen derecho.

Un plan que necesita reajustes

El escollo principal con que tropieza el programa de becas estriba en que los centros escolares no pueden ultimar una lista completa de los beneficiarios en el plazo señalado. Suele ocurrir que el número de alumnos matriculados aumente después de haberse solicitado las subvenciones, de modo que cuando éstas llegan resultan ser insuficientes. Por ejemplo, en la escuela primaria Masta Baidhyanath, ubicada en Dadheldhura, el número de niños matriculados aumentó súbitamente de 25 a 31. "No nos quedó otro remedio que repartir la subvención recibida entre los 31 alumnos", nos dice Durga Upreti, director de este centro escolar.

Otro problema importante es que las becas sólo se suelen abonar al final del año escolar. "Si el dinero llega cuando el curso ha acabado, cómo se puede pretender que los alumnos compren el uniforme y el material escolar que necesitan", dice Bal Krishna Shrestha. "Los que no van a batallar con la administración del distrito encargada de distribuir las subvenciones se encuentran desprovistos de los medios necesarios".

La distribución de libros de texto gratuitos representa también una ayuda inestimable a la que tienen derecho, en teoría, todas las niñas matriculadas en primaria. Sin embargo, el gobierno ha carecido este año de recursos suficientes para suministrarlos a todos los distritos escolares. Solamente 14 de los 75 distritos existentes han recibido por lo menos el 80% de los libros previstos.

"Como la ayuda gubernamental no basta, las empresas y las asociaciones locales están también poniendo manos a la obra", dice Bal Krishna Shrestha.

Todos estos obstáculos no propician una asistencia regular de los alumnos a la escuela. En la escuela primaria Beg Lal del distrito de Morang, frecuentada sobre todo por alumnos dalits, las deserciones escolares han vuelto a aumentar. "Eso quiere decir que el importe de las becas no es suficiente", señala Krishna Hari Ghimire, uno de los maestros de este centro escolar. ■



Shusmita en la escuela. © Dewan Rai

El analfabetismo o la disimulación imposible

Según el nuevo informe mundial de la UNESCO sobre la educación, el número de personas que saben leer y escribir va aumentando en el mundo, pero todavía quedan 776 millones de adultos analfabetos. El -analfabetismo afecta incluso a los países industrializados, donde algunos sectores iletrados de la población tropiezan con grandes dificultades en su vida diaria.

Luc Cédelle,
periodista del diario *Le Monde* (Francia)



Clase de alfabetización para los trabajadores inmigrantes de Bobigny (Francia). © UNESCO/Michel Ravassard

En la calle, en un medio de transporte colectivo o en un centro comercial, alguien va preguntando a la gente dónde tiene que ir o qué debe hacer, cuando todo está bien señalado en los letreros públicos. Esa persona parece estar despistada, agotada o exasperada por las informaciones contradictorias que recibe. A veces, sus interlocutores no se percatan de lo que ocurre, pero de pronto alguno de ellos se da cuenta de la situación: esa persona no sabe leer y está realizando esfuerzos ímprobos para disimularlo.

¿Analfabetismo o iletrismo?

¿Analfabetismo? ¿Iletrismo? El vocabulario vacila a la hora de definir el fenómeno. En 1958, la UNESCO definía como analfabeta a "toda persona que sabe leer y escribir, comprendiéndolo, un enunciado breve y sencillo relacionado con su vida diaria". Veinte años después, sobre la base del concepto más elaborado de analfabetismo "funcional", la Organización definió el analfabetismo como la incapacidad de "valerse de la lectura, la escritura y la aritmética al servicio de su propio desarrollo y el de la comunidad". Hasta el decenio de 1980, los países industrializados pensaban haber erradicado este fenómeno. Creían que tan sólo los emigrantes llegados de países sin sistemas de escolarización obligatoria se hallaban en la imposibilidad de dominar la lengua escrita. Esta creencia era una ilusión que el propio progreso técnico contribuyó a hacer que se desvaneciera.

En efecto, la rarefacción de las actividades exclusivamente "manuales" en los países en desarrollo puso al descubierto que un sector de sus poblaciones carecía de competencias básicas en materia de comunicación escrita. Entonces hizo su aparición el nuevo vocablo de "iletrismo", con el que se trata de efectuar una distinción entre las personas "analfabetas", que nunca fueron a la escuela, y las "iletradas", que aprendieron a leer y escribir mal u olvidaron todo lo aprendido. Muchos organismos nacionales e internacionales utilizan alternativamente ambas expresiones, ya que la frontera entre esas dos categorías de personas no está perfectamente delimitada: hay gente que ha ido un poco a la escuela y otra que ha adquirido conocimientos fuera de ella. Además, entre la carencia total de conocimientos básicos y su dominio absoluto, existen muchos niveles de saber posibles. Hay una diferencia muy considerable, por ejemplo, entre la ignorancia total y el hecho de poder escribir fonéticamente un mensaje sencillo o descifrar un letrero. Debido a esto, la evaluación del analfabetismo y las comparaciones entre países no son fáciles, porque los resultados pueden variar enormemente en función de los criterios utilizados.

La paradoja de los países ricos

En el Informe de Seguimiento de la EPT en el Mundo 2009 publicado por la UNESCO, se estima que la tasa mundial de alfabetización de los adultos ha aumentado, pasando del 76% en el decenio 1985-1994 al 84% en el periodo 2000-2006. Sin embargo, todavía quedan 776 millones de adultos que carecen de las competencias mínimas necesarias en lectura, escritura y cálculo elemental. ●●●

●●● Esos analfabetos no se concentran exclusivamente en los países pobres. Las estadísticas oficiales indican que la tasa de alfabetización en el conjunto de América del Norte y Europa asciende al 99%, pero en realidad quedan focos de analfabetismo o escasa alfabetización en los países desarrollados.

En la Encuesta sobre Alfabetización y Competencias de los Adultos (ELCA), organizada por la OCDE en el quinquenio 1994-1998 y publicada el año 2000, se definió una escala de dominio de las competencias básicas de lectura y escritura con cinco niveles, que luego fue adoptada por otras encuestas. El primer nivel designa la capacidad de dominio más escasa y el segundo nivel la capacidad de "arreglárselas" sin un dominio suficiente. Esa encuesta suscitó muchas polémicas. En efecto, los países desarrollados estiman que sólo un 10% de su población tropieza con grandes dificultades en el dominio de la lengua escrita, pero los porcentajes arrojados por la ELCA resultaron ser muy superiores: 45% en Gran Bretaña y 40% en Alemania y Francia. Ante esos resultados, este último país optó por retirarse de la encuesta.

En el bienio 2004-2005, el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos (INSEE) de Francia realizó una encuesta denominada "Información y vida diaria ", cuyos resultados fueron evaluados por la Agencia Nacional de Lucha contra el Iletrismo (ANLCI) de este país con criterios diferentes a los utilizados en la ELCA. De esa evaluación se desprendió que el iletrismo afecta al 9% del grupo de población de 18 a 65 años que ha estado escolarizado. Ese porcentaje disminuye progresivamente en los grupos de población de menos edad: entre las personas de 15 a 18 años se cifra solamente en un 4,5%.

A pesar de las impugnaciones de que fue objeto la ELCA, es preciso reconocer que tuvo el mérito de incitar a los países desarrollados a establecer planes contra el iletrismo y plantearse el problema de la eficiencia de sus sistemas educativos. Estos dos aspectos se evalúan hoy mediante las encuestas realizadas en el marco del Programa para la Evaluación Internacional de de los Alumnos (PISA), cuyos resultados viene publicando la OCDE desde el año 2000 con una periodicidad trienal. Como la ELCA ha dejado de realizarse, la OCDE ha creado el Programa Internacional para la Evaluación de las Competencias de los Adultos (PIAAC) a fin de subsanar la carencia de un instrumento de medición común para los diferentes países. Se prevé que las primeras evaluaciones de este programa sólo estarán disponibles en 2011.


Mujeres en la escuela, Timor-Leste. © UNESCO/Katy Anis

Países Bajos: invertir la tendencia

En 1994, otro estudio –la Encuesta Internacional sobre Alfabetización de Adultos (EIAA)– llevado a cabo en Alemania, Canadá, Estados Unidos, Irlanda, los Países Bajos, Polonia, Suecia y Suiza, puso de manifiesto cuán compleja es la cuestión de los criterios de medición del analfabetismo. En esa encuesta se midió, en función de una escala con cinco niveles, la capacidad de comprensión de tres tipos de textos: narrativos, documentales y cuantitativos. En esas tres categorías, un 10% de la población de los Países Bajos se situó en el más bajo de los niveles establecidos.

Según la fundación neerlandesa "Lezen en Schrijven" [Leer y escribir], creada en 2004 y presidida por Su Alteza Real la Princesa Laurentien, un millón y medio de personas se sitúan en el nivel más bajo de esa escala, de los cuales un millón son nativos de los Países Bajos y han estado escolarizados en el sistema educativo de este país. Una encuesta realizada por la fundación ha mostrado que el 25% de las personas que integran este último grupo son casi totalmente analfabetas. Por otra parte, la encuesta ha revelado que el 6% de los asalariados del país tropiezan con grandes dificultades para leer y escribir.

En una conferencia regional organizada en mayo de 2008 por la UNESCO en Bakú (Azerbaiyán), la Princesa Laurentien declaró: "El fenómeno del analfabetismo está a menudo vinculado a enormes problemas personales de falta total de autoestima, aislamiento social y carencia de autonomía. [...] No hay remedios milagrosos para acabar con el iletrismo. Tenemos que trabajar juntos para sensibilizar a la opinión a este problema, aplicar medidas concretas y evaluar sus resultados". Todos los países afectados por ese fenómeno tienen por delante estas tareas. ■

Continuación de la página 4

••• privado o asociativo para administrar los centros de enseñanza públicos, los resultados obtenidos por las "charter schools" en lo que respecta a la eficacia y la mejora del aprovechamiento escolar han sido desiguales y decepcionantes.

En lo referente a la ayuda internacional a la educación, el informe de la UNESCO reprocha al conjunto de los donantes su "fracaso colectivo" a la hora de cumplir sus compromisos. En muchos países donantes, los desembolsos de la ayuda en beneficio de la educación básica se hallan estancados desde 2004. Si algunas donantes como los Países Bajos y el Reino Unido asignan a la educación básica de las naciones de ingresos bajos más del 60% de su ayuda total a la educación, Francia sólo le destina el 12% y Alemania apenas un 7%. Algunos marcos multilaterales de ayuda a la educación, como la Iniciativa de Financiación Acelerada (IFA), no pueden responder a las expectativas suscitadas porque no reciben fondos suficientes. De aquí a 2010, es posible que a la IFA le falten 2.200 millones de dólares para financiar la ayuda a los países que cuenten con planes aprobados.

Las circunstancias como el lugar y el medio en que nace un niño, su sexo, los recursos económicos de sus padres, el idioma que habla y el color de su piel, no tienen por qué ser factores determinantes de sus oportunidades en materia de educación. Poner un término a las desigualdades generadas por el azar del nacimiento va ser uno de los mayores retos planteados por el siglo XXI. Ese reto afecta a todos los países, porque en la era de la mundialización la pobreza y el sufrimiento trascienden las fronteras y se traducen en luchas por recursos cada vez más escasos, migraciones masivas y deterioros del medio ambiente. La respuesta a la crisis financiera ha mostrado lo que son capaces de hacer los gobiernos en circunstancias "excepcionales". Pero si siguen tapándose los ojos ante las profundas desigualdades que persisten en los sistemas educativos, no sólo no se cubrirá la totalidad de los objetivos establecidos por la comunidad internacional, sino que a veces se distará mucho de alcanzar algunos de ellos. Así, al igual que en el pasado, millones de niños del mundo entero se verán el día de mañana condenados a vivir en la pobreza y sin perspectivas de futuro. ■

El Correo de la UNESCO es una publicación de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - 7, place de Fontenoy 75352 París, Francia.

Información por correo electrónico: courier.unesco@unesco.org
Director de la publicación: Saturnino Muñoz Gómez
Jefa de la redacción: Jasmina Šopova
Edición francesa: Agnès Bardon
Edición inglesa: Cathy Nolan
Edición española: Araceli Ortiz De Urbina
Edición árabe: Bassam Mansour
Edición rusa: Irina Krivova
Edición china: Weiny Cauhape
Edición gráfica: Fiona Ryan
Maqueta: Marie Moncet
Plataforma web: Stephen Roberts, Fabienne Kouadio, Chakir Piro

Los artículos y fotografías pueden reproducirse y traducirse siempre y cuando se cite al autor y se incluya la mención "Tomado del Correo de la UNESCO", precisando la fecha y el enlace con la página. La reproducción de las fotografías que no incluyan el crédito de la UNESCO requiere una autorización especial.

Los artículos firmados expresan la opinión de sus autores, que no es necesariamente la de la UNESCO.

Las fronteras de los mapas que se publican ocasionalmente no implican reconocimiento oficial por parte de la UNESCO ni de las Naciones Unidas, como tampoco los nombres de los países o territorios mencionados.
ISSN 1993-8616